

# SEXUALIDAD

REVISTA SEMANAL  
ILUSTRADA

Precio: 25 céntimos



Ayuntamiento de Madrid





# Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,  
todo confort e higiene

El mejor situado y más  
económico de los hoteles  
modernos

Plaza del Callao  
(GRAN VIA)

## ANTONIO ARDID

NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES



Génova, 4 - MADRID



# SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 cénts. SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:  
ALCALÁ, 53 - MADRID  
Teléfono 13371

DIRECTOR  
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:  
Trimestre..... 3 pesetas  
Semestre..... 6 —  
Año..... 10 —

## Ante el misterioso instinto

En la vida sexual no se han revelado aún multitud de fenómenos inexplicables, unas veces absurdos, con frecuencia extraños, ingeniosos en el fondo, en su esencia maravillosos, en completa divergencia y en cuya tenebrosa obscuridad caminamos a ciegas y desorientados, encontrándonos en un medio tan mal conocido y tan complejo que nos ha hecho crear un término abstracto, mal limitado, pero necesario para poder dar explicación a nuestro raciocinio ávido siempre de conocer la trama íntima por que se rigen todas las funciones del organismo, pero pocas tan confusas y difuminadas como las referentes a esa percepción, mezcla de orgánica y psíquica, que se denomina instinto sexual.

Ante el misterio del instinto en que pocos secretos han podido ser sorprendidos y los fenómenos inexplicables aún para nosotros enfrascados en estos estudios más propios de médicos que quieren lograr una razón diametralmente opuesta a la de los poetas, los cuales han sabido exponer bajo diferentes formas literarias la naturaleza sensitiva del ins-

tinto o bien expresando filosóficamente las ideas en esta cuestión biológica que es para nosotros la menos razonable, creemos que dicho instinto es automático invariable, inflexible e involuntario para todas las especies. Sólo tienen una modalidad propia, sujeta a la seriación zoológica, las modificaciones sufridas por el medio, por las circunstancias inherentes a la raza, al temperamento y a la edad.

De aquí la diferenciación en el hombre, cuya persistencia es continuada, y la de las especies cuya época de instinto es virtualmente interrumpida por períodos de angustia.

Las adaptaciones a estas modalidades de la vida sexual se ajustan a nuevas condiciones susceptibles de reaccionar por la unión ante el instinto del sexo, útilmente aprovechada por la naturaleza para lograr las afirmaciones del deseo innato en cada hombre y en cada mujer como base de estos instintos e independiente de la disposición anatómica sexual de cada especie.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ.



# HIGIENE SOCIAL

## Cómo se contrae la tuberculosis y modo de combatirla

### QUÉ ES TUBERCULOSIS

La más terrible plaga de todas las que han afligido al mundo, es la «Terrible Peste Blanca». Se diferencia de las restantes plagas, en que éstas azotan un país o una comunidad durante unas cuantas semanas, en tanto que la tuberculosis ha causado víctimas en más de 2.500 años. La tuberculosis ataca solapadamente, sin distinción de clases, pues hace sus víctimas lo mismo en los pobres que en los ricos, en los débiles y en los fuertes.

La tuberculosis es una enfermedad infecciosa, causada por un germen o microorganismo conocido por bacilo tuberculoso, que fué descubierto en 1881 por el doctor Roberto Koch, un médico alemán.

Los gérmenes o bacilos se encuentran comúnmente en el esputo de las personas que padecen la tuberculosis. Se presentan asimismo, aunque accidentalmente, en el pus de algunos órganos o partes del cuerpo humano, cuando éste está afectado de tuberculosis no pulmonar.

### CAUSAS INFECCIOSAS DE LA TUBERCULOSIS

**Polvo.**—La inhalación de polvo, seco, lo mismo en la casa que en las calles o paseos, es un medio de infección

que suele producir frecuentemente la tuberculosis, toda vez que los microbios abundan en el polvo.

**Saliva.**—Cuando una persona se pone en contacto con la saliva de alguno de sus amigos, familiares o personas desconocidas, que tosen o estornudan despreocupadamente, puede adquirir asimismo una propensión a la tuberculosis, o una infección de carácter más grave, si aquellas personas estaban tuberculosas. Asimismo puede adquirirse esta terrible plaga en los coches abarrotados, en las tiendas y locales de juntas o reuniones, en los que por la aglomeración de gente y el contacto inevitable se pueden adquirir asimismo los bacilos de la «peste blanca».

**Infección infantil.**—Los gérmenes de la tuberculosis llegan a los pulmones y diferentes órganos de los niños mediante sus manos, si éstas han tocado los esputos o el polvo de los suelos y paseos. Pueden adquirirlos asimismo en los alimentos no regulados por una higiene absoluta, o preparados por personas tuberculosas. Asimismo la leche de las vacas tuberculosas, la manteca y los quesos elaborados con esta leche, son frecuentes propagadores de la terrible dolencia, especialmente entre los niños.

**Infección bovina.**—La mayoría de los enfermos tuberculosos han adquirido este mal por la infección bovina, pudiendo decirse que alcanzan la proporción de un 6 por 100. En la tuberculosis pulmonar el porcentaje es menos elevado. Pero, por el contrario, un 50 por 100 de



los casos de tuberculosis abdominal, son debidas a estas enfermedades de las vacas. Esta última forma de tuberculosis es la que ocurre más frecuentemente entre los niños. Prácticamente se ha demostrado que todas las restantes formas de la tuberculosis proceden de los mismos hombres, que las contagian unos a otros.

*No es hereditaria.*—La tuberculosis no es una enfermedad hereditaria, como se ha creído. La experiencia ha demostrado que los hijos de padres tuberculosos no presentan después de su nacimiento manifestaciones de la enfermedad que aqueja a sus padres.

A la edad de dos años, si ha convivido con sus padres, un 10 por 100 demuestran signos de infección tuberculosa; a los cuatro años se observa un 25 o 30 por 100; de los cinco a los diez años, la experiencia recoge los datos que ascienden a un 50 por 100, y a la edad de quince años alcanzan la cifra aproximada de un 60 a un 75 por 100.

*Muerte infantil.*—Entre las 106.000 personas que murieron en los Estados Unidos en 1922 infeccionadas por tuberculosis, los 5.600 niños eran de menos de cinco años.

---

## Crisis de Nupcialidad

---

Indiscutiblemente que, desde el punto de vista biológico, el estado más conforme a la naturaleza humana es el matrimonio, institución social que hace estable a la familia fundamento de la sociedad.

Podemos decir, por consiguiente, sentada la anterior premisa, que la crisis

de la nupcialidad, fenómeno social del día al margen de toda discusión porque pregónanlo hasta la estadísticas oficiales, representa el desmoronamiento simultáneo de la sociedad doméstica o familia y del cuerpo social.

Henos, pues, ante una nueva cuestión social necesitada de honda y seria preocupación, tanto más en cuanto atañe a una de las funciones fisiológicas más importantes del organismo; como lo es la función sexual, no sólo en lo que representa satisfacción del instinto genésico, sino también como generadora de nuevos seres atendiendo a la propagación de la especie humana.

Las causas que más influyen en la disminución de las uniones nupciales estamos cansados de oírlas repetir, como también los remedios para combatir esas causas; pero, sin embargo, nada se hace en ese sentido que nosotros sepamos.

Al Estado principalmente le compete la resolución de este problema social, ya que él es el encargado de velar por el mantenimiento de la sociedad y cuenta, además, con los mejores medios para ello.

Hay que gritar una y otra vez, hasta enronquecer, que es ya necesario que alguien tome la iniciativa de llevar a la práctica aquellas medidas que se consideren más acertadas y viables para la solución de cuestión de tan vital importancia.

Todo menos asistir cruzados de brazos a la ruina insensible, pero segura, de la familia y de la sociedad.

¡Hechos, hechos, no palabras!, como suelen rezar los reclamos del comercio.

JOSÉ CANO SIMÓN.



# EL MITIN DEL DOMINGO

## CAMPAÑA SANITARIA

Con un lleno rebosante, en el que predominaba el elemento femenino, se celebró el domingo en el teatro del Círculo de Bellas Artes un nuevo acto de vulgarización de higiene social.

El Dr. Vera estudia los estragos que originan en la sociedad actual las drogas tóxicas, cocaína y morfina, pidiendo se ejerza una activa vigilancia para impedir la venta clandestina, especialmente en el cabaret.

Don Julio Suárez trata del problema de la enseñanza en España, combatiendo el analfabetismo reinante, afirmando que el principal problema a resolver en España es el de la cultura.

El doctor Fernán Pérez lee un artículo sobre «La medicina desde el punto de vista social». Sostiene que el médico es el guardián vigilante de la salud, y trata de la participación de los grandes políticos europeos en la resolución de la Sanidad pública.

El reverendo padre agustino Bruño Ibeas examina la sanidad rural ante el caciquismo municipal y solicita que el médico rural pueda ejercer como funcionario independiente de todo caciquismo.

Don Mariano Alarcón glosa algunos puntos de vista emitidos por los anteriores oradores, propugnando por el reconocimiento previo para contraer matrimonio.

La doctora Elisa Soriano continúa exponiendo las causas de la ceguera en España, detallando la producida por cuerpos extraños, y pidiendo la protección del ciego desvalido.

El conde de Asmir preconiza la conveniencia del deporte, practicado como medio higiénico y moral capaz de dis-

traer a la juventud y apartarla del medio malsano que la conduce al lupánar y a la taberna y para estrechar los lazos de compañerismo y el robustecimiento de la raza.

La señorita Micaela Díaz de Rabaneda, aborda el estudio de la eugenesia, objeto principal que ha perseguido siempre esta campaña de salubridad pública y exhortando a las mujeres a continuar el estudio de la maternología y la puericultura inherentes a la ternura femenina.

Don Alvaro Romaguera continúa su anterior disertación sobre la moral actual de la juventud.

El Pastor Poeta recita su poesía «Canto a Madrid», que es muy aplaudida, y a continuación «La feria de Córdoba».

El doctor Navarro Fernández, que preside, hace el resumen del acto y se congratula de que España haya promulgado una ley de Epizootia para garantizar la salud del ganado, mientras no ha podido conseguirse la ley de Sanidad pública.

Se proyectaron varias películas de higiene social.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

---

*Esta Revista de divulgación científica-artística y literaria, se complace en ofrecer su columnas a todos los noveles, cuyos trabajos serán publicados siempre que tengan los suficientes méritos para ello, puesto que nuestro afán es descubrir todos los valores reales, tanto por medio de nuestra Revista como por la tribuna en nuestro mitin dominical.*



mando su doctrina de Aristóteles, reconócese en buen hora, proclamando que la mujer puede ejercer libremente una industria propia de las condiciones de su cuerpo, y lo único a que la Administración ha de atender es a que esa industria se ejerza precisamente sin ninguna de las maneras ni medios que constituyen el actual régimen de explotación y de reglamentación. Esta es la doctrina que sacamos nosotros de aquel admirable discurso que Cervantes pone en boca de Don Quijote, cuando éste habla a gentes sencillas; y de esta sencillez de expresión estamos muy necesitados al tratar de una materia que interesa grandemente a la conservación social, y que para llegar a los fundamentos de esta conservación nos lleva a pensar de modo enteramente distinto al traducido en los actuales tipos de reglamentación.

Al estado le interesa conservar la raza. Una manera de conservar la raza es favorecer el activo desenvolvimiento de los que nacen y crecen, para que entren con vigor en el ejercicio de las funciones de la vida. Es digno de imitar el ejemplo de los ingleses, que procuran, por medio de una acción educadora, apartar los estímulos prematuros, despertadores de una función que ha de satisfacerse en su momento fisiológico, y no antes ni después. Una intervención del Estado es también la de evitar que al comercio carnal se ofrezcan frutos demasiado tempranos a requerimiento de naturalezas decadentes, y en las cuales, toda apetencia, por lo mismo que no tiene vigor natural, se reputará viciosa. Estos preceptos, aunque no con precisión, son los contenidos en el Código penal, al tratar de los delitos contra la honestidad; y adviértase que tales delitos son castigados severamente, lo que indica que los legisladores tuvieron conciencia cabal de lo que importaban semejantes preservaciones. En lo que el Código no es tan coherente es en no reputar tales delitos como públicos, dejando su denuncia a la parte lastimada, porque esto implica un

modo de limitación al celo de la familia de aquello que actualmente ha soliviantado la conciencia pública, como lo demuestra el amplio movimiento de defensa contra el abusivo comercio carnal que amenaza íntegramente la constitución física y la constitución moral de la sociedad, y, por lo tanto, se debe reconocer que no se trata de un hecho que afecte a la conciencia individual o a la conciencia de la familia; sino a la conciencia social, que se ha conmovido porque se conceptúa lastimada. En este punto, los ingleses han dado la norma, porque los reglamentaristas de la prostitución no tuvieron inconveniente en admitir el reconocimiento y la inscripción en los registros de jóvenes de pocos años, y aun es corriente oír, incluso a personas bien capacitadas, que sin ese recurso la prostitución no se podría sostener. Pero como los ingleses han procedido en defensa de la organización colectiva, han impuesto lo que ya es un hecho en nuestro Código penal, y es que las menores de edad deben ser defendidas de la prostitución, aun en contra de su propia voluntad, porque en esto no se trata de un acto voluntario, sino de una sollicitación comercial o de una determinación viciosa, que puede manifestarse prematuramente, y requiere una intervención tutelar. En este sentido nos parece que se debe orientar el problema, actualmente bastante enmarañado, con todo el artificio reglamentario de que somos herederos, pero en aspecto de franca solución, si queremos seguir las orientaciones que nos dan aquellos pueblos que han creído que la espontaneidad es la mejor organizadora, como lo fué en aquel admirable pueblo griego, cuya política la compara un especialista inglés a lo único a que puede ser comparada, a la manifestación libre de las fuerzas de la naturaleza.

Y hecho este esbozo para corresponder a la deferente invitación de mi estimado amigo el Dr. Navarro, no tengo más que añadir, porque sin citar los particu-



lares de su obra, en determinados textos de la misma, comprenderá el que me haya leído que merece todas mis simpatías y que la reputo, en nuestra literatura de esta índole, como el primer trabajo que ha conseguido fundir en un mismo texto antecedentes históricos bastante curiosos, muchas enseñanzas de actualidad, abundantes estadísticas y, sobre todo, lo que es más importante todavía, la finalidad que persigue, la de dar con todo ese trabajo informativo una orientación doctrinal que se imponga en definitiva a todos y nos junte en un esfuerzo común, en que puedan contribuir con el trabajo colectivo los muchos y muy ilustres colaboradores que esta obra debe tener en el sentido nuevo que en nuestro país debe alcanzar esta parte de la organización de nuestras costumbres, procurando con ello la conservación, no solamente de la integridad orgánica de nuestra raza, sino del pudor en nuestras costumbres y maneras, a las cuales las prácticas heredadas del régimen antiguo no le deben absolutamente ni ningún apoyo ni ninguna garantía.

RAFAEL SALILLAS

## INTRODUCCION

Nada más arbitrario y acomodaticio, según las conveniencias sociales de cada pueblo, su tradición, religiones y espíritu de época, que marcar la línea divisoria entre las diferentes etapas de la virginidad y la prostitución. Nada más convencional que el límite entre la razón y la locura, y supeditada la prostitución a las pasiones, mejor dicho, siendo fruto de éstas, domina en cada pueblo y en cada época el sello distintivo y peculiar de su prostitución.

De tal manera es esto cierto, que el gran Buffon ha dicho «que la virginidad es un sér fantástico o, al menos, no sen-

sible ; los hombres, dice, celosos de las primicias de todo género, han dado siempre gran importancia a todo lo que ellos han creído haber gozado los primeros ; esta especie de locura ha hecho un sér real de la virginidad de las mujeres».

La virginidad no es sino un sér moral, una virtud que tan sólo consiste en la pureza del corazón ; han influido sobre ella opiniones, usos, ceremonias, supersticiones, juicios y castigos ; se han autorizado los abusos más ilícitos ; las costumbres más deshonestas se han reglamentado, haciendo de matronas ignorantes, prostitutas reglamentadas.

La virginidad de las mujeres, como cualidad moral, se ha mirado como símbolo de pudor y castidad, castigando severamente a los que han atentado contra ella, si bien no es menos cierto que ha tenido tan sólo un valor relativo, convencional y dependiente de las ideas que dominaban en una época o en un país.

Los sacerdotes de los reinos de Cochín y de Calicú disfrutaban las primicias de las vírgenes, las cuales creen con esto que hacen un sacrificio grato a sus dioses. Los canarios de Goa prostituyen, por fuerza o con gusto, a sus doncellas a un ídolo de hierro ; en el reino de Aracal, en las islas Filipinas, se creía un hombre deshonorado si se le hacía tomar por esposa a una doncella. En el Thibet, las mismas madres ruegan a los extranjeros que deshojen los primeros, en las hijas de aquéllas, la flor de la virginidad, sin la cual es más fácil encontrar marido. Entre los lapones, la joven que ha sido desflorada por un extranjero es la preferida. En Madagascar, cuanto más se entrega desbordadamente a los placeres del amor, más buscada es para esposa. Los asirios reunían anualmente a todas sus doncellas, poniéndolas en venta al son de pregón. Los brahmanes deshonoran a sus doncellas en criptas, bajo pretexto de bacanal religiosa. El indio mata a su mujer cuando no sirve a sus pasiones, y al morir él, su favorita es quemada ; la virginidad de sus don-



cellas es tributo del sacerdote de la Pagoda. El persa podía matar a su mujer si le desobedecía tres veces; el antiguo árabe degollaba a las niñas en el momento de nacer si sobraban mujeres en la tribu; el labriego chino vende a sus mujeres y las unce con el ábaco; el tártaro amarra a la vez a la mujer y a su perro; el mogol compra a la mujer por cierto número de ganado, como si se tratase de un animal de más valor; en Grecia, la mujer era la esclava del hombre. «En Roma, el padre de familia tenía tal derecho sobre sus hijos, que podía matarlos, venderlos o exponerlos en el *velabrum*, especie de mercado de frutas, cuando no eran arrojados a la cloaca máxima; las niñas eran recogidas para negociar más tarde con su gracia; los niños, para hacer de ellos impúdicos gladiadores, que alternaban sus abyecciones con sus sangrientos juegos, que duraron seiscientos años; se daba muerte a las mujeres más hermosas en las orgías del emperador, y sus cadáveres se adornaban al día siguiente con una corona de adormideras.» (César Cantú.)

«El galo tenía derecho de vida y muerte sobre su esposa, la cual era quemada viva a la muerte de él; los germanos tomaban mujeres con tarifa, con aquiescencia de sus *leyes bárbaras*; entre los longobardos, el tutor vendía la mujer al marido; si mataba a su mujer, quedaba exento de toda pena mediante el pago de 200 sueldos; si había sido madre, su precio era 600. Los francos tenían un arancel que tasaba el precio de la muerte dada a las mujeres» (Roque Barcia):

Si era estéril.....	8.000 dineros.
Si había tenido hijos.	24.000    »
Si estaba encinta.....	28.000    »

(César Cantú.)

Entre los bárbaros, el que robaba una doncella libre, ora de su casa, ora de la *screona* (habitación subterránea), quedaba impune mediante el abono de cierto número de dineros.

Entre los lapones es una honra que el forastero acepte el donativo de ser partícipe de las delicias conyugales; los arresios observan una poligamia sin límites, o sea la comunidad de mujeres.

En Oriente, existen lugares destinados a iniciar a las jóvenes en los secretos de la prostitución; al propio tiempo que en los bazares donde están expuestas existen ciertos catálogos relacionando sus primores y sus gracias.

Al otro extremo de Constantinopla, casi en el fango de la playa, en un mundo de lepra y de fiebre, existe el mercado de esclavos, de doncellas y niños robados al interior del Africa. (Labra, *Turquía y el Tratado de París*.)

En nuestro siglo, las vírgenes griegas fueron arrebatadas por los turcos, siendo después vendidas en almoneda pública, una vez probadas las dulzuras y la libertad de la vida cristiana.

En otras partes se paga el impuesto con mujeres.

En Marruecos, en el mercado de Janafá (zoco), los ganaderos y propietarios de los esclavos vendían públicamente sus caballos, mulos y borricos, feriendo simultáneamente a la infeliz esclava.

Al lado de estos cuadros, donde tan pronto la virginidad se cede como una ofrenda a los ídolos o sacerdotes, tan pronto se mira como lo más insignificante o como lo más deshonesto para el hombre que la destruye, encontramos a los nubios, los habitantes del Perú, de la Arabia Pétreá y de algunas naciones del Asia, en que en la virginidad de las mujeres ponen tal cuidado, que les unen los grandes labios por medio de unas sangrientas suturas; el casamiento no se efectúa sin una operación quirúrgica. Es costumbre en muchos pueblos de América atravesar en los grandes labios un anillo, el cual se rompe el día del himeneo; las mujeres casadas lo llevan también, con la sola diferencia de que estas últimas llevan un candado cuya llave guarda el marido. (Mata.)



En Africa la poligamia es general ; pero en lo más conocido, que es la Argelia, el número de prostitutas indígenas es excesivo, dando su principal contingente las esposas repudiadas. Los negros ricos tienen un número proporcionado de mujeres y concubinas ; sabido es el número de 9.000 mujeres del sultán de Marruecos, distribuidas 3.000 en Fez, 3.000 en Mequinez y 3.000 en Marruecos, aparte de las que le siguen en el ejército volante. En Negricia, los hombres alquilan a las esclavas más hermosas por cierto tanto cada noche. En Calumbulo, el adulterio es una especie de honor : cuantos más amantes tienen las casadas, más queridas y agasajadas son de sus maridos. (Roque Barcia.)

Las jóvenes de Lampo, cuanto más olvidados amorosos tengan, más seguras están de encontrar marido. En Cassange y en Madagascar, al contratar los matrimonios, las mujeres se toman a prueba, que dura nada menos que ocho días. (Roque Barcia.) En Fonto Toro, el individuo es más considerado cuanto mayor es el número de concubinas que puede sostener. Entre los jalofs, los julis, los mandingas y otros pueblos de la Senegambia, las adúlteras se venden a los blancos ; las de Juida consagran su vida a los fetiches, cuyos sacrificios religiosos en el reino de Achanti componen un templo de 3.000 mujeres. ¡ Qué profanación tan inmensa ! Al llegar aquí no podemos menos de exclamar : ¡ Pobre esclava !, ¡ pobre mujer !

\* \* \*

Si mucha diferencia se encuentra en la manera de interpretar la virginidad en los diferentes pueblos, más ha suscitado el órgano de la virginidad física, o sea el himen, debido a las grandes diferencias individuales que presenta, lo cual ha hecho que existan controversias científicas, en las cuales han intervenido anatómicos de gran reputación, en pro o en contra de la pretendida membrana himen como signo físico, claro y concreto de la virginidad material. Así

vemos que el himen ofrece variedades relativas a su forma, extensión y situación, lo cual ha dado margen a la discrepancia de los autores sobre su existencia. En cuatro formas podemos agrupar todas las variedades de membrana himen descritas por los autores :

1.<sup>a</sup> forma : de pliegue samilunar, que guarnece inferiormente la entrada de la vagina ; sus extremidades se pierden alrededor del orificio de este conducto, situado detrás de los pequeños labios ; abovedado y fruncido ; es cóncavo hacia delante y convexo hacia atrás. Esta es la forma más común.

2.<sup>a</sup> forma. Una membrana circular, perforada en su centro y adherida en toda su circunferencia a la entrada de la vagina.

3.<sup>a</sup> forma. Una membrana imperforada o con una pequeña abertura arriba, en contacto con el meato urinario.

4.<sup>a</sup> forma. Varios filamentos o repliegues de membrana mucosa que van de una carúncula mirtiforme a otra.

Huelga decir que habrá desfloración siempre que haya rotura del himen para los que creemos en este signo físico de la virginidad ; mas ha habido muchos autores que han negado la existencia de esta membrana, y para los cuales la existencia del himen es ilusoria, apoyándose en que en reconocimientos sucesivos han encontrado niñas de poca edad sin himen y en que las partes genitales de ciertas mujeres permiten la introducción del miembro viril sin destrucción del himen, y en que ha habido mujeres que han conservado su himen hasta después del parto ; y muchos, fundados en la cuarta variedad, muy rara, por cierto, en que faltando la membrana himen, no existen sino pequeños filamentos membranosos entre ambas carúnculas, han negado en absoluto que el himen sea un signo físico racional de virginidad. Entre los que lo niegan están Lamothe, Bohn, Dulaurens, Dionisio, Buffon, Colombo, Falopio, Vesalio, Mahon, Capuron, etc. ; y entre los que lo afir-



man, Ryolan, Zerbo, Higmoro, Fabricio, Ruisch, Albino, Winslow, Desault, Haller, Morgagni, Savatier, Cuvier, Zachias, Boyer, Belloc, Brendel, Cloquet, Foderé, Orfila, Theichmeyer, Mayor, Devergie, etc.

En el estado actual de la Ciencia, el estado del himen es un hecho notorio y auténtico, y si bien en algunos casos se pudiera presentar alguna duda como signo real de la virginidad, la inspección detenida del anillo vaginal, las carúnculas mirtiformes, la fosa navicular y los pequeños labios nos llevarían al ánimo la convicción de una virginidad discutida.

Estas diferencias de forma no son patrimonio sólo de la especie humana. Douvenay, en sus lecciones de Anatomía comparada, demuestra la existencia del himen de diferentes formas en las hembras de muchos mamíferos: las nutrias, las perras, las gatas y los rumiantes ofrecen unos pliegues longitudinales de la vagina que forman anillo delante de éste; la osa negra tiene un repliegue circular, con una abertura transversal; en la misma forma, aunque más ancha, lo presenta la hembra del coatí; la hiena tiene repliegues sinuosos, uno encima de otro, figurando un pico, con una hendidura transversal; el daman, un pliegue circular, delgado y ancho; el lamantino del Norte tiene una membrana semilunar fuerte, estrechando la vagina en su entrada. Igual aspecto presentan las borricas y yeguas vírgenes.

Los oustitis, markina y coaita tienen dos repliegues semilunares, uniéndose sus dos cuernos arriba y abajo, dividiendo la parte inferior y superior de la vulva, uniendo su borde libre a ésta, y dejando una abertura perpendicular (Steller). El himen membranoso de la foca de vientre blanco lo describió Lobstein en 1818; siendo, por tanto, un hecho real y auténtico el himen en los irracionales.

Vemos que el carácter de esta prostitución es salvaje, de la cual nada, sino por tradición, podemos decir; la religiosa, en los tiempos bíblicos, da a la sociedad un sello indeleble y característico, que ya expondremos.

Como la narración histórica de la prostitución en todos los países en las edades antigua, media y moderna nos llevaría muy lejos del plan trazado para este libro, en el cual nos proponemos tratar extensamente de todo cuanto se refiere a prostitución en nuestra Patria, y queremos que tenga por objeto poner de manifiesto la prostitución en Madrid, sus causas, efectos y ventajas e inconvenientes de la reglamentación, y si además tenemos en cuenta que en todas las naciones, con pequeña variación, desde la Edad Media ha existido y existe una prostitución civil o reglamentada, que no tiene de por sí nada característico que la distinga de nuestras leyes, amén de tener que describir todos los reglamentos, ordenanzas, pragmáticas, decretos, etcétera, que nos llevarían a hacer una obra de prostitución mundial, nos concretaremos desde ahora a hablar de la prostitución de España, en general, comparada con las demás naciones, y especialmente de la prostitución en Madrid, objeto de esta obra.

## INFLUENCIA QUE EJERCIERON

LOS PUEBLOS PRIMITIVOS EN LA  
PROSTITUCIÓN

### E S P A Ñ A

La prostitución en España alcanza a los tiempos más remotos, no teniendo idea positiva de ella hasta que hecha la unidad española por los romanos, nos trajeron, junto con su civilización, esta abominable plaga. La noticia más antigua de prostitución reglamentada que tenemos es la suministra por el P. Mariana, el cual dice que en el sitio de Nu-



mancia, Escipión Emiliano arrojó del campamento a más de 2.000 prostitutas que compartían la paz con los soldados.

Anteriormente, entre los iberos y los celtas no encontramos sino penado el adulterio, del cual Estrabón nos habla; pero no tenían idea consciente de la prostitución. Mas, sin embargo, cuando se acusaba de adulterio a alguna esposa, bien porque el hecho en sí fuese cierto, bien porque el marido lo probase por medios ruines y cobardes, como testigos más o menos falsos, etc., etc., entonces a la supuesta adúltera la sometían al por ellos llamado *juicio de Dios*, que consistía en que cuando nacía el ser sospecha de la infidelidad, poníasele un broquel y se le arrojaba a la laguna, río o riachuelo más próximo; todos presenciaban con impasibilidad esta terrible prueba, de la que deducían: que si el niño o niña sobrenadaba en el agua, la criatura era del legítimo matrimonio, y del adulterio, en el caso contrario, o séase si se sumergía. En este último caso, los *vaceres* (jueces druidas) sentenciábanla al suplicio del látigo y a ser sumergida también ella en el río o laguna donde anteriormente se había hecho la prueba con su hijo, sin duda alguna para que en su fondo se juntasen los cuerpos de la madre y del hijo, fruto del verdadero o supuesto adulterio.

De los celtíberos, que tampoco nada nuevo nos suministran, nos remontamos a los fenicios, a los cuales debemos el beneficio de la mayor cultura, de la cual no se había disfrutado en España, por el contacto de sus primitivos pobladores; y al mismo tiempo que sus artes y sus ciencias, nos empujaron hacia el lujo y el amor, lo cual excitó la pasión por los goces sexuales, trayéndonos su prostitución, adquirida en sus largos viajes, y alcanzando entonces la importancia que tuvo en aquella época en toda la Bética, de lo cual nos da idea Rodrigo Caro en sus *Antigüedades de Sevilla*, en las cuales dice: «Adoraban también los sevillanos a la diosa Venus, a la cual lla-

mábanla *Salambona*, nombre que vino con las ceremonias y deidad desde la provincia de Siria a infeccionar a Sevilla, cuyas mujeres, entonces como ahora, briosas y de buen aire, la admitieron de buena gana.

«Celebrábanla cada año en un día señalado, trayéndola por la ciudad en procesión, y las mujeres que la acompañaban iban dando grandes gemidos y haciendo tristes llantos por su Adonis, enamorado y muerto en el monte Ida por un jabalí, que por las ingles le pasó con su agudo colmillo, en cuya memoria las sevillanas renovaban la del malogrado mancebo y a la fiesta la llamaban Adoni.»

El culto de Isis se extendió por las Galias y por España.

El señor don A. Castro, en su notable obra *Cádiz*, escribe:

«¿Dónde estaban ya las famosas gaditanas que con su hermosura, agilidad en la danza y aun con su impudicia, iban a la ciudad eterna a encantar a la nobleza romana y a hacer prevaricar a los caballeros de más austeridad de vida? Habían desaparecido aquellas apuestas y donosas gaditanas que asistían a los banquetes a recrear con sus celebrados y lascivos bailes y su destreza en tañer los sonoros y agradables instrumentos con que se acompañaban.»

Esta prostitución de los fenicios era el fruto aprendido en los múltiples países corridos por sus huestes guerreras, las cuales, al mismo tiempo que su religión politeísta, su carácter aventurero, su comercio floreciente y su gran espíritu de relación con los demás pueblos, hicieron que se apropiasen de las costumbres y usos de los demás países. Por eso daremos algunas ideas de las verdaderas fuentes de la prostitución en algunos pueblos primitivos.

La prostitución de los tiempos primitivos fué la salvaje: la mujer, de exuberantes formas, en la cual la belleza de su sexo y los encantos de su hermosura podían dar al hombre aliciente a



sus pasiones y hacerle sentir hechizo de la fantasía, era relevada de los ejercicios de la guerra, de la pesca y de la caza, rindiéndose el salvaje ante aquel privilegio de la belleza. Indudablemente, ya en este estado primitivo como en el moderno, que en esto no hemos variado mucho, la mujer tenía por tributo de su alimento el sacrificio de su virginidad; la mujer ha sido, es, y suponemos que será siempre, la víctima de su debilidad, sacrificada en aras de la voluptuosidad del hombre. De esta prostitución, comunicada por la tradición, poco se sabe, por no haber llegado grandes fuentes de luz hasta nuestros días; pero daremos una ligera idea: la mujer, en aquellas edades, no dudaba en obsequiar con las primicias de su pudor al extranjero, con lo cual creía recibir los halagos de un dios o un genio.

Esta prostitución religiosa o sagrada es la forma más extendida en la antigüedad; inmola la virginidad y el pudor a los favores de un dios, de un ídolo o de un sacerdote; así, en Babilonia, toda mujer nacida en el país estaba obligada una vez en su vida a ir al templo de Venus; las más ricas se hacían conducir en lujosos carros, donde permanecían sentadas, cubiertas con coronas de flores, en torno al recinto sagrado, esperando, para poder volver a su casa, que algún extranjero echara dinero en su regazo. Cumplida la ley, abandonaban el templo, en condiciones de poder ser tomadas por esposas. Pero ocurría que, como los extranjeros tenían el derecho de libre elección, las mejores formadas y más hermosas abandonaban pronto aquellos lugares, mientras que las feas tenían que aguardar indefinidamente.

Por ser Babilonia una ciudad tan populosa y obligada a pagar esta impúdica contribución, edificaba pequeños templos rodeados de hermosos jardines, que con la fragancia de sus flores convidaban a la voluptuosidad; en ellos se veían

hermosas estatuas de la diosa, hechas de oro y mármoles, suntuosas fuentes y todo cuanto pudiera satisfacer los placeres del libertinaje.

Para el engrandecimiento del culto a la imagen de la lujuria, las ofrendas que se hacían quedaban en el templo, donde acudían las mujeres de la aristocracia, dando en ellos suntuosos banquetes, donde, después de despojarse de sus vestiduras, convertían el festín en desenfadada orgía, en la que hombres y mujeres, padres e hijas, apuraban los supremos goces del deleite.

La prostitución en Babilonia no solamente estaba permitida por la ley, sino sancionada por la religión con una fiesta. (Rollin.)

En Chipre, según Curcio, los padres y maridos obligaban a acudir al templo de *Milita* a sus mujeres, las cuales llevaban un cinturón, en representación del pudor, a la virgen consagrada a *Venus*, cuya ofrenda era o bien un panecillo de cebada o trigo, o un filtro que enardecía los sentidos y preparaba a la sensualidad, cuya ofrenda se quemaba en grandes templos que indicaban el culto de la diosa, donde inmolaban el pudor de sus mujeres o de sus hijas antes de que se casaran.

Toda el Asia Menor siguió esta práctica, aunque ya no tan consagrada en sus templos, sino acompañando a su ejército, cuyas veladas entretenían tocando la lira, la flauta, el salterio y el tambor. En Armenia se erigió un templo a *Anaitis*, en cuyo recinto no podía penetrar sino el extranjero, el cual depositaba la dote ganada a costa del pudor.

En Egipto, se divinizó con el nombre de *Osiris*, el sol, esencia masculina, *Isis*, o la luna, de esencia femenina. Se celebraban grandes procesiones, en las cuales las jóvenes consagradas llevaban la *ciste mística*, o canasto de juncos, con panecillos redondos agujereados en el centro, y una de ellas conducía el *falo*, que era la adorable imagen de la divini-



dada masculina; aquella procesión terminaba con la promiscuidad más brutal de hombres y mujeres. (San Epifanio.)

Ramsinito y Creóps entregaron a sus hijas por dinero (César Cantú), para terminar la gran pirámide construída en su época. No obstante esta prostitución en Egipto, tenemos el ejemplo de Micerino, que, enamorado de su hija, la violó, y ella, por no poder sobrevivir al atentado contra su castidad, se ahorcó; el padre luego la honró con magníficas exequias.

Como anécdota curiosa, podemos referir la de Sesostris II, al cual, habiéndose quedado ciego, le recomendaron lavarse con orines de mujer que hubiere conservado siempre la fidelidad a su marido; empezó por su mujer, pero no hizo operación; lo mismo le sucedió con otras muchas, hasta que al fin consiguió la curación por medio de la mujer de un jardinero; se casó con ella, haciendo quemar a las demás por adúlteras.

La gran época de las cortesanas fué la de Ptolomeo, tres siglos antes de Jesucristo, haciendo célebres sus nombres Cleiné, Potyne, Stratonices, Agathoclea, la Hippea o la Jumento y otras.

La prostitución en Judea tuvo por base el deseo de los patriarcas de tener sucesión; el Génesis nos da pruebas claras de esto en algunos pasajes como los siguientes: «En tiempo de Noé, los ángeles descendieron a la tierra para conocer a las hijas de los hombres, teniendo de ellas hijos, que vinieron a ser gigantes, los cuales no heredaron las virtudes de sus padres, pues la iniquidad iba en aumento, y el Señor, al ver tan corrompida y degenerada la especie humana, se arrepintió de haberla creado y resolvió aniquilarla, menos a Noé y su familia».

El diluvio renovó la faz de la tierra; pero los vicios y las pasiones se multiplicaron en los hombres.

Este deseo de tener sucesión los sacerdotes hizo a Abraham, cuya mujer era estéril, solicitar amores de su esclava

Aagar, a instancia de su mujer Sara, que le dijo: «Ruégote que entres a mi sierva, quizás tendré hijos de ella.» Y él cohabitó con Aagar, la cual concibió; y marchaba Abraham a la tierra de Canaán y aconteció que, como entró en Egipto, prendóse Faraón de la hermosura de la mujer de Abraham, y fué llevada a su casa, e hizo bien a Abraham por causa de ella, y tuvo ovejas y cabras, vacas y asnos, siervos y criadas. Mas Jehová hirió a Faraón con grandes plagas, por causa de Sara, la mujer de Abraham. (Génesis, XII.)

Ya podemos observar los vicios contra natura en el siguiente párrafo: «Cuando los dos ángeles que habían anunciado a Abraham que Sara, su anciana mujer, le daría un hijo, fueron a Sodoma y se hospedaron en casa de Loth para pasar allí la noche; los habitantes de la ciudad, del más joven al más viejo, rodearon la casa diciéndole: ¿Dónde están los dos mancebos que han venido a visitarte? Os ruego, hermanos—contestó Loth—, que no les hagáis agravio alguno; tengo dos hijas que aún no han conocido varón, yo os las entrego para que las tratéis como queráis, con tal de que respetéis a estos mancebos acogidos al sagrado de mi casa.»

También se ve en Judea un caso de incesto, como lo demuestra el de Loth, cuando, después de su salida de Sodoma, y al llegar a Zoar, tuvo miedo y se alojó en una cueva con sus dos hijas; entonces la mayor dijo a la menor: «Nuestro padre es viejo y no queda varón en la tierra que entre a nosotros conforme a la costumbre de toda la tierra; demos a beber vino a nuestro padre y durmamos con él y encontraremos generación.» Y dieron a beber vino a su padre aquella noche y entró la mayor y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ni cuándo se levantó. Al día siguiente dijo la mayor a la menor: He aquí que yo dormí la noche pasada con mi padre, démosle vino a beber también esta noche y entra y duer-



# Página femenina

## “Cosas viejas”

No hará cinco o seis días leía en un importante diario madrileño un artículo firmado por un ilustre personaje, que no ha mucho prestó sus servicios políticos a la madre Patria y que no sé si sería la madre Patria o el resultado de sus servicios quienes le obligaron a salir en viaje de *sport* al extranjero. Lo cierto es, que desde el extranjero envía sus artículos a España y que en uno de ellos, yo, he leído lo que voy a exponer.

Conste, ante todo, que no he sido política ni lo soy, y creo, aunque el futuro no se puede vaticinar, que no lo seré nunca. Pero hay veces que por muy apartado que se esté de estos temas, y por muy indiferentes que sean particularmente las ideas políticas, los pensamientos exteriorizados con palabras o con hechos de las personas que asumieron en ciertas ocasiones la responsabilidad de la Patria, se prestan al análisis y al estudio lógico del fondo y la forma.

El párrafo que precede es uno de ellos. El ilustre personaje dice así: *«Los Gobiernos no hay que medirlos por lo que logran, sino por lo que intentan.»* Es decir: que para este hombre insigne *«con la intención basta»...*, y al final de cuentas no hay que protestar de que

en España no se creen ferrocarriles, ni se hagan carreteras, ni se fomente la industria, ni se proteja la agricultura, ni se creen escuelas que puedan ayudar al Estado a disminuir el analfabetismo y a extender la cultura, tan necesaria, por ser la base del progreso de un pueblo, ni se puede, en fin, ayudar al ciudadano que lucha por su existencia con el egoísmo del vivir, siquiera un poco decorosamente, ya que el buen vivir de los ciudadanos redunda en beneficio de la dignidad nacional y patria.

Parece ser que tenemos los hijos de España que conformarnos con la *intención* de nuestros gobernantes, como si la sola intención bastara a cubrir todas las necesidades de un pueblo.

Y no es eso, ilustre señor, lo que los hijos de España quieren de sus gobernantes. Acaso, la juventud de ahora no sepa, contándome yo la primera, de «cosas viejas», ni de su valor, ni de ideas políticas; pero sí puede apreciar, aunque sea en este ambiente de despreocupación, de «dancing» y de rutinismo, que en todos los órdenes de la vida han de marchar unidas la «intención» y la «acción», y ya que de cosas viejas se trata, vaya este viejo refrán castellano como remate de mi charla: *Obras son amores, no buenas razones.*

CARMEN MORENO Y DÍAZ-PRÍETO.





## Perfiles de mujeres

### F I F Í

Es bonita y graciosa, de trazos sutiles, armoniosos, como una acuarela parisién.

De cabeza andrógina y ojos garzos, azules, que brillan vivarachos bajo los arcos de las pestañas. Pestañas ennegrecidas por el lápiz de *Rool*, que hace más pronunciadas las cejas suaves, depiladas. La pulpa de sus labios, sabrosa y abultada, tiene forma de corazón.

Es una muñeca encantadora, perdida en el ánfora de un cuerpecito esbelto, de formas apretaditas que realzar hacen, intencionadamente, las pomas menudas de unos pechos que tiemblan como dos palomas heridas, ocultas en el escondite perfumado de su blusita color granate.

Lee a los poetas ultraístas con preferencia; se deleita oyendo hablar a escritores melenudos que todas las noches, invariablemente, acuden a congregarse en torno a la mesa de un café, exótico y callado, de un barrio madrileño. Uno de esos antros escondidos entre las encrucijadas de la gran urbe, y en el cual no falta el matrimonio ya sexagenario, admirador ferviente de Chueca y Bretón, el dibujante anónimo que liba a más del moka, tres o cuatro botellas de agua, en tanto convierte el mármol de la mesa en un muestrario de absurdos monigotes. También está el viejo camarero de ribetes de intelectual, que soportó pacientemente, la burla y desprecio de mu-

chos artistas fracasados, las estúpidas o cursilonas lamentaciones de alguna mamá rancia y ñoña y los suspiros de varias parejitas amorosas que dijéranse dulces madrigales, mientras la pianola, ese artefacto de estremecimientos musicales, preludiara las notas de un cuplé bello y sentimental...

¡Pianola del vetusto Madrid! ¡De cuántas ilusiones fuiste colaboradora! ¡Cuántos amores de difícil realización, viéronse colmados por el éxito, anotándolos más tarde, en las páginas imborrables de mi vivir!... ¡Sueños de poeta albergaste en tu mecánico corazón, pues al conjuro de la armoniosa melodía, cuántas lágrimas vertieron por ti, los parias de la trova juglaresca!...

Fifí, acaso ignore todo esto. Su corazón tal vez permanezca impassible ante el dolor. Y si en el andar de su alegre camino deja algún día de verter su risa cascabelera, es entonces cuando el sentimiento, el amor, el hastío o la amargura, llamaron a su estuche de coral.

Ahora, Fifí adorable, sólo te pido que sigas leyendo versos ultraístas, pues ellos, a lo mejor, serán los iniciadores de tu desilusión...

MANUEL P. DE SOMACARRERA

Madrid y febrero, 1928.

---

**La taberna, la chirrata y el lupanar  
deben abolirse.**

---

Ayuntamiento de Madrid



# TU Y YO

Aire, sol, luz, alegría,  
placer que el placer destruye,  
veneno de poesía  
que en el alma se diluye.  
En el campo, en la pradera,  
ante los rayos del sol,  
nos vimos por vez primera,  
tú y yo.

Después la tarde al caer  
en nubes tornasoladas,  
nos recordaba el placer  
de las cosas olvidadas.  
Y al irse el día alejando,  
de la luna al resplandor  
caminábamos hablando,  
tú y yo.

Yo quise tu amor, sabiendo  
que era cruel, que era nefando;  
yo quise soñar viviendo,  
y llegué a vivir soñando.

¡Cuántas veces, ¡oh mujer!,  
soñé con loca ilusión,  
que éramos un mismo ser,  
tú y yo!

Pero no veía, ufano  
en mi delirio de amante,  
qué el amor como es humano,  
tan sólo dura un instante.  
¡Qué tristeza al recordar  
que fenecido mi amor,  
nos hemos llegado a odiar,  
tú y yo!

E. GÓMEZ SEBASTIÁN.

## ¡Tampoco has amado!

¿No sentiste en la noche callada  
el susurro de un canto de amor?  
¿No sentiste en tus labios de grana  
de un beso el temblor?  
¿No sentiste que el sueño te huía?  
¿Que tu mente amarrada a una idea  
que te perseguía  
se ahondaba en las sombras de loca qui-  
[mera?

¿Nunca sentiste eso, mi nena querida?  
¿Que siempre has dormido, que nunca  
[has soñado?

¡Tampoco has amado,  
ni sabes lo que es alegría!

TEODOSIO DE CALONGE.

## RIMAS DE AMOR

### A "una" María

*en prueba de mi  
amor puro y callado*

I

Mujer, quisiera besarte,  
mas no con los labios míos,  
que podrían profanarte;  
tan sólo... ¡con la mirada!...

II

Mi pensamiento es ave triste, errante,  
pues nunca lo tengo en mí;  
tiempo ya hace se alejó  
y no se aparta de ti...

CARLOS PALACIO

## Lo que yo creo

*A mi respetable señor  
D. Gregorio Casasempere*

Ser músico no consiste sólo en cono-  
cer y tocar el instrumento. Ser músi-  
co—o artista—tiene mucho más signi-  
ficado del que muchos le dan.

La Música, ese arte tan divino, que  
nos encanta y nos subyuga, que nos hace  
transportar a regiones pródigas en luz  
y poesía, quiere ser manifestada tan sólo  
por espíritus grandes, y así, hoy no se  
manifiesta.

Hay muchos, muchos músicos que así  
se titulan y se creen ser, pero realmente



no son ; porque el artista no consiste sólo—como he dicho—en conocer el instrumento y ejecutar cualquier pieza ; ser músico quiere decir algo, bastante más.

Debe ser un espíritu grande, enamorado de la belleza, que su alma pueda hacerla sentir la poesía ; debe amar todo el arte y no amar sólo la música, porque a la música es sólo lo que se dedica.

No envidio al ejecutante que coge su instrumento o se coloca ante él y comienza a ejecutar una obra mecánica en que parece a veces increíble lo que hace.

No envidio ni admiro tampoco a aquel artista de melenas, que se sienta ante el piano y da fuertes golpes sobre las teclas, e incluso da saltos sobre el asiento.

No lo admiro, no ; no sé, no puedo admirarlo.

Yo admiro más a aquel músico-poeta—que sin hacer poesías es poeta—enamorado de lo bello, que temblorosamente, tristemente, se sienta ante el piano, o coge su violín y no hace milagros mecánicos, no da saltos, sino que manifiesta su dolor, canta su corazón apoyada la cabeza sobre el violín, aprisionándolo contra él, como si quisiese dar a comprender el dolor que embarga su corazón de artista.

He aquí al artista, al cantor de la música que manifiesta su dolor o su alegría por medio de su instrumento, por medio de la música que adora, no porque ella es «la que le da de comer», sino porque es hija de Dios como todo lo bello.

Estos son los verdaderos músicos, los que no pueden vivir sin el arte, los que lo aman.

Los que no lo aman son tan sólo prostituidores del divino arte.

\* \* \*

El alma del artista debe ser sencilla, ingenua, franca ; fácil de conmoverse y de llorar ; debe sentir la música como hombre recio y elevado, pero de corazón ; debe ser tan sólo un niño inocente.

Si queréis ser músicos no comencéis a hacer con el instrumento «filigranas», sino comenzad primero a amar la música y habréis hecho mucho.

¡ Amadla !... como ama el pájaro su nido, como ama el niño a su madre y seréis músicos ; de lo contrario, tan sólo seréis para mí infelices prostituidores de la música.

CARLOS PALACIO

## Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12  
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes

LABORATORIOS ANDRÓMACO  
PLAZA CENTRAL DEL TIJERADO, 2



### Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente  
del sistema nervioso siendo al  
mismo tiempo un remedio ideal  
para combatir la anorexia*

PÓRMULA—Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estricina, 0,002 gramos; Tintura de Alpinia Officinarum, 111 gotas; Licor de naranja-Andrómaco, 1 gramo.—El TÓNICO SALVE debe tomarse inmediatamente antes de las comidas.

Ayuntamiento de Madrid





FABRICACIÓN NACIONAL DE BUJIAS ININGRASABLES

SUERO DE QUIÑONES, 45

J. Q. P.

(PROSPERIDAD)

Depósito: Victoria, 7 - MADRID

## Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,  
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

## FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas

## Laboratorios Ibero - Americanos «PUY»

AGENCIA DE MADRID: ALCALÁ, 108, PRAL. - TELÉF. 53444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy»,  
alimento completo.—Vitamínico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».  
Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Luesan  
«Puy», el mejor antisifilítico a base de bismuto



# Tres productos ideales

## PARA UN MÉTODO COMPLETO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL

1

### Leche Condensada "LA LECHERA"

el mejor sustituto del pecho materno, garantizada sin desnatar, fácil e integralmente asimilable, con todas las vitaminas de la leche fresca, sin ninguno de sus peligros e inconvenientes.



2

### Harina Lacteada "NESTLÉ"

alimento completo combinando científicamente el valor nutritivo del bizcocho de trigo candéal malteado, leche fresca y azúcar, para niños de todas las edades.



3

### Harina MILO (sin leche) en los desarreglos gastro-intestinales



Citando el nombre de esta publicación se remitirán muestras  
y folletos a los Sres. Médicos que lo soliciten de

## SOCIEDAD NESTLÉ

Anónima Española de Productos Alimenticios

Vía Layetana, 41 - Barcelona